

«EL MUNDO SOCIAL DE «LA CELESTINA»

de J. A. MARAVALL

Ed. Gredos, Madrid, 1964, 168 págs.

por Gonzalo FERNANDEZ DE LA MORA

A lo largo de los últimos veinte años, José Antonio Maravall ha ido desplazándose desde la historia de las ideas políticas hacia la historia social. En su penúltimo libro, "Las comunidades de Castilla" (1963), que analicé hace unos meses en estas mismas columnas, ya era muy claro este desplazamiento. Que un hombre tan avisado haya evolucionado desde la ética especulativa de su primer volumen hasta la sociología, pasando por la historia de las doctrinas, es un testimonio más del sentido de nuestro tiempo: la revolución científica nos lleva a los hechos y al método experimental y descriptivo. El testimonio que ahora minuciosamente examina Maravall es una obra que "de no existir el "Quijote" sería probablemente la primera de nuestra literatura". En este punto liminar nuestro autor coincide casi literalmente con el famoso juicio de don Marcelino: "Si Cervantes no hubiera existido, "La Celestina" ocuparía el primer lugar". El enfoque de Maravall no es ni estético

ni estilístico, sino histórico-sociológico. Es, precisamente, el que había adoptado Ramiro de Maeztu, cuyas son las palabras: "Quizá fuera el tipo de Celestina más importante para un historiador de los orígenes del capitalismo... que para el de los orígenes de la novela". En realidad, las dos exégesis más valiosas y profundas de la tragicomedia son la de Menéndez Pelayo y la de Maeztu. Por eso entiendo que con ellas hay que contrastar la de Maravall, que cita algunas veces al primero y nunca al segundo, a quien acaso no haya leído.

La bien demostrada tesis del autor es que "La Celestina" es un claro reflejo de la crisis y trasmutación de los valores sociales y morales que se producen en ese siglo XV español, que es "una de las fases de más interesante sentido europeo". He aquí, esquematizadas y gloriadas, las pruebas que aduce Maravall. Primera: la imagen del mundo de "La Celestina" no es el orden piramidal y unitario de la tradición medieval y escolástica, sino "un mundo en pendencia de elementos pululantes y contrapuestos... desgovernado por la competencia". Es ésta una observación fundamental y muy cierta, que ya había hecho Maeztu: "El mundo en que ocurre esta tragedia carece, según Roias, de ordenación y de sentido... no hay una mente que lo ordene. Las cosas y los hombres se hallan donde están a fuerza de golpes". Segunda: la tragicomedia presenta una nueva clase ociosa, cuyo fundamento no es "la nobleza tradicional, con su rígido código



J. A. Maravall

de moral caballescica, sino la riqueza". Su arquetipo es Calixto; pero, según el autor, tampoco los demás personajes pertenecen a la nobleza tradicional, sino a la "alta burguesía": no heredan honras, sino que las adquieren, y les "falta el sentido del honor". Creo que, en este punto, Maravall radicaliza sus conclusiones, porque Melibea era de "alto, noble y antiguo linaje" y Calixto de "clara y noble sangre", e iba siempre armado como caballero que era. Y en Melibea y en su padre hay una idea del honor. Respecto a la volatilización de este sentimiento en la zurcidora de voluntades, la coincidencia con Maeztu es completa: "¿qué le falta a Celestina?... el honor". Tercera: "una apatencia de riqueza, por sí misma, bulle en el ánimo de los personajes". Esto no es exacto, ni en el caso de los amantes ni siquiera en el de sus padres, aunque sí en el de la alcahueta y de los criados. Es en este plano muy importante, pero no único, en el que, efectivamente, se despliega lo que llamó Maeztu una moral "utilitarista" del interés. Cuarta: la relación clásica entre amo y criado era de carácter familiar y moral; pero la que se manifiesta en "La Celestina" es muy diferente. Los criados "son mercenarios, gentes alquiladas cuyos derechos y obligaciones derivan de una relación económica". Y lo que es más



EL MAYOR EXITO

DE LIBRERIA EN INGLATERRA,
FRANCIA, ALEMANIA, ITALIA

HISTORIA DE MI VIDA

DE

CHARLES CHAPLIN

se publica en breve
para España y América

POR

taurus ediciones

BUSCASE

para un año casa pequeña o apartamento
confortable alrededores Madrid.

Máximo, 20 Km. distancia.

Escribir: 1220 - ALAS - Alcalá, 32

ROS
Y
STAS
y críticas